

Científicos buscan los cacaos olvidados

En esta entrega de Ciencia UNAM, especialistas explican que existe una mayor riqueza de cacaos que, sin embargo, son escasamente producidos

Ciencia UNAM

Gabriel Castro Masegosa* y **Mauricio Luna Rodríguez****

El árbol de cacao, cuyo nombre científico es *Theobroma cacao*, es una especie de gran importancia cultural, pues ha estado ligado a los pueblos originarios de la zona tropical de América. Sonia Zarrillo y colaboradores en 2018 concluyeron que esta especie tuvo su origen en la cuenca alta del Amazonas y fue domesticado en Ecuador hace más de 5 mil años! De ahí se distribuyó a otros territorios en países como Brasil, Trinidad y Tobago, Perú, Colombia, Venezuela, Honduras, Guatemala y México.

Hoy en día, las semillas de cacao son la principal materia prima para la industria del chocolate y su cultivo se desarrolla en zonas productoras, es decir, que cuentan con las mejores condiciones para su óptimo desarrollo. En México, estas regiones se encuentran en Chiapas y Tabasco, principalmente.

SU DIVERSIDAD GENÉTICA

Las personas que investigamos el cacao enfocamos nuestro interés en esas regiones productoras, que creemos, albergan la diversidad genética de cacao. Biodiversidad Mexicana menciona que la diversidad genética es el número total de características genéticas dentro de cada especie, a más características de este tipo hay mayor diversidad.

En los cultivos, esta diversidad se va perdiendo con el paso del tiempo, pues los humanos seleccionamos solo ciertos atributos para conservarlos. Parece ser que, para el cacao, hemos adoptado la idea de que la diversidad genética de la especie se encuentra en las zonas productoras.

Conviene preguntarnos ¿existen cacaos más allá de las regiones donde se produce actualmente? Para responderla nos dimos a la tarea de buscar pistas y las encontramos en disciplinas diversas como la arqueología, la historia y la lingüística, entre otras.

En 2006, Cameron McNeil en su libro *Chocolate in Mesoamérica: A cultural history of cacao* menciona que la planta se cultivó en zonas de Veracruz, Colima, Michoacán, Nayarit y Guerrero, antes de la llegada de los españoles. En la zona norte de Veracruz, en el centro ceremonial El Tajín, Papantla, se encontró una lápida que data del 800-1100 d. C. donde se observa un árbol de cacao con sus mazorcas desarrrolladas en lo que parece ser una representación sagrada de la planta.

En la actualidad, estas regiones mencionadas no son productoras de semillas de cacao en México, sin embargo, es evidente la importancia de la planta para estos territorios.

En *Diagnóstico del Cacao en México*, Carlos Hugo Avendaño y colaboradores mencionan la presencia de árboles en zonas no productoras, apuntando a la urgente necesidad de estudiarlos y conservarlos, pues pueden tener utilidad en la mejora del cultivo además de formar parte de la diversidad genética de los cacaos mexicanos.

Con la duda sembrada y las pistas encontradas, decidimos realizar una revisión de diccionarios de las principales familias lingüísticas de México para conocer si tenían palabras para referirse al cacao, chocolate y pataste, este último es un primo del cacao que crece en las mismas condiciones.

La lengua es importante pues cuando los pueblos nombran una cosa, animal o planta, en su propia lengua, significa que para ellos existe, con un determinado significado e identidad. En algunos casos, conocer las palabras en alguna lengua permite rastrear el origen de los cultivos, algo que se ha evidenciado para maíz y frijol, por ejemplo.

Continúa en siguiente hoja



Fecha	01.03.2023	Sección	Academia	Página	24
-------	------------	---------	----------	--------	----

Con la información de las palabras nos dimos cuenta de que la presencia de vocablos para cacao abarca una extensión mayor a las zonas productoras actuales.

Por otro lado, en la región del Totonacapan veracruzano se ha documentado la presencia de cacao en patios traseros, jardines y potreros. Estos árboles no llevan una intención comercial, es decir que no se cultivan en grandes extensiones ni tienen un control agrícola.

Fueron plantados desde hace décadas y se mantienen por acción de las personas que los custodian. Esto constituye una evidencia directa de la presencia de cacao y, al igual que muchas otras, dichas evidencias estuvieron todo este tiempo ahí, para acceder a ella y echar manos a la obra en la exploración y rescate de estos árboles.

Las pistas eran claras, ahora ¿qué ha-

cer para no redundar en la falta de acción en el estudio de cacao fuera de las plantaciones? (Colaboración de la Dirección General de Divulgación de la Ciencia de la UNAM) •

* *Biólogo egresado de la Universidad Veracruzana.*

** *Miembro del Sistema Nacional de Investigadores Nivel I, egresado de la UVa*

Veracruz

Viaje de campo

Nos dimos a la tarea de emprender el camino y de encontrarlos, guiados por la curiosidad, pero también por la intención franca de realizar una ciencia de mayor perspectiva sobre el Theobroma

cacao.

Viajamos por cinco municipios de la zona centro de Veracruz, para estudiar las principales características de estos árboles.

Después de varios recorridos, en el último año de la pandemia de Covid-19, logramos abrir puertas y encontramos, efectivamente, puntos aislados donde el cacao está presente.

Sí, son pocos por el momento: residuos de las plantaciones, árboles en patios traseros ocultos en pequeños agroecosistemas, mujeres que heredaron árboles de sus abuelos y que todavía los tienen. Constatamos lo que se había contado tantas veces pero que casi nadie se atrevió a observar y atender.



Hay registros de que el cacao se cultivó en zonas de Veracruz, Colima, Michoacán, Nayarit y Guerrero.